

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

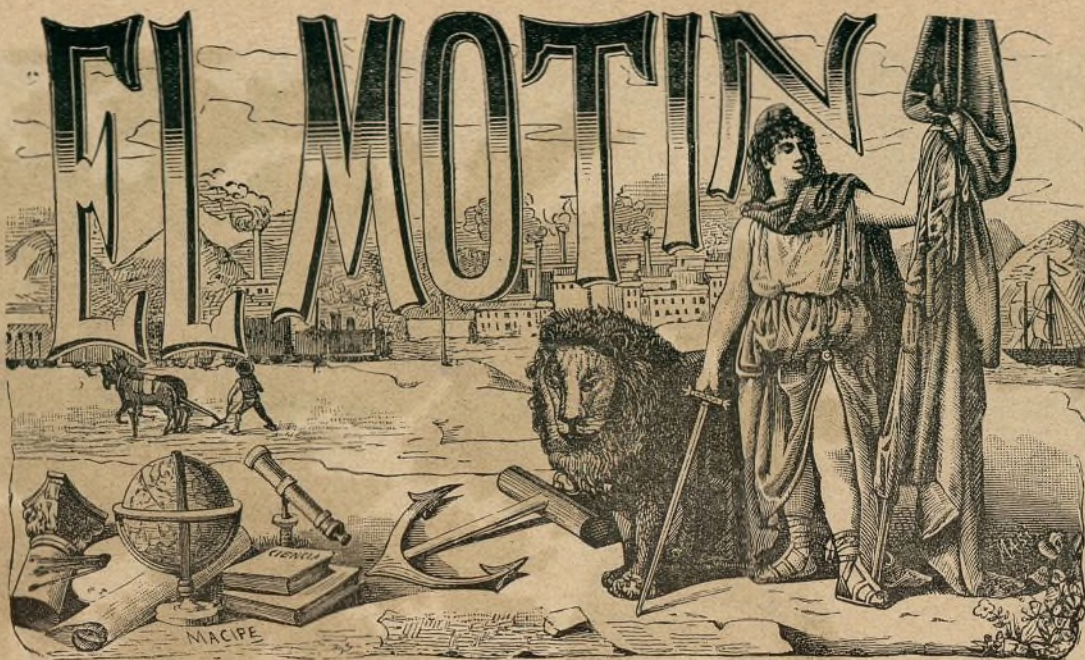
Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.	2,50
Idem del Suplemento....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

PARA LOS EMIGRADOS REPUBLICANOS, ABIERTA POR LOS QUE NO CELEBRARON BANQUETES EL 11 DE FEBRERO:

	Pesetas.
Suma anterior.....	246 "
D. Joaquín Pérez (Madrid).....	25
" N. N. (id.).....	5
Uno que era de Cazadores de Baza el año 23 (idem).....	2
D. Pedro Amoré (id.).....	1
Un espiritista (id.).....	5
D. Pablo García (Valencia).....	4
" Juan Alcina (id.).....	1
" Manuel González de la Riva (Ayamonte).....	1
" Pedro Marcet (Villajoyosa).....	10
" Matías Morales (id.).....	2
" José Mayor (id.).....	10
" Francisco Ortiz (id.).....	3
" Jaime Viñes (id.).....	" 50
" Pedro Juan Llorca (id.).....	1
" Alfonso Esquerdo (id.).....	10
" Pedro Pérez (id.).....	1
" José Galiana (id.).....	1
" Miguel López (id.).....	1
" José Buades (id.).....	3
Un comerciante (id.).....	2
D. Pedro Ferrándiz (id.).....	2
" Vicente Aveño (id.).....	2 50
" Pedro Ortí (id.).....	5
" Cristóbal Valero (id.).....	1
" Enrique Mas (id.).....	1
" Rafael Tito (id.).....	1
" José Sellés (id.).....	1
" Melchor Ortí (id.).....	1
" Antonio Gerez (id.).....	1
Los republicanos de Matamoros (Vizcaya).....	18
" B. P.....	1
" Manuel Molina (Minas de Ríotinto).....	1
El periódico Las Antorchas, de Valencia de Alcántara.....	15
Una pequeña luz de la Laguna (Canarias).....	2 50
D. José Alayón y Medina (id.).....	1
" Amador Caballero (Campanario).....	1
Suma y sigue.....	389 50

EL GRAN GAZAPO

Valor se necesita para vivir hoy en España.

A la emigración de los hambrientos que la despuebla, seguirá en breve la emigración de los espantados; porque espanto y más que espanto, terror, tiene forzosamente que producir el ver al caciquismo más poderoso que la justicia, y a la ley por debajo de las influencias políticas.

Ya no somos solos los adversarios de la restauración los que denunciemos la inmoralidad reinante en todas las esferas, son los mismos restauradores asustados de su obra.

Es un periódico conservador, un órgano del partido bajo cuyo mando los gobernadores llamaban cariñosamente *muchachos* y cambiaban afectuosas atenciones con los bandidos, el que, con motivo del crimen de Cox, pinta al desnudo la administración de justicia en estos tiempos y se espanta é indigna ante el cuadro que traza.

Helo aquí:

Dos caciques se disputaban la influencia en Cox, y el odio que se profesaban llegó hasta el punto de que, tratando uno de ellos de comprar un asesino para que le librara de su contrincante, el otro, alcalde á la sazón en dicho pueblo, ofreciendo al bandido doble cantidad, hizo que éste matase alevosamente á su rival, ayudado en su crimen por dos alguaciles y un guarda de campo.

Cantó de plano el asesino, abundaron las pruebas más patentes, y el fiscal pidió la pena de muerte para los cuatro autores y para los inspiradores, más criminales todavía; pero poderosas influencias se pusieron en juego, y la Audiencia absolvió á los últimos. Mas no era bastante este triunfo del caciquismo sobre la justicia, y para salvar á una parte de los asesinos, se preparó la evasión, y los alguaciles y el guarda de campo se escaparon, y sólo el bandido comprado pagó su delito en el patíbulo.

Y que es verdadero el relato del diario conservador, lo prueba el que el ministro actual de Gracia y Justicia, al tratarse del asunto en el Congreso, no sólo no lo ha desmentido, sino que ha declarado que la evasión de los cómplices y coautores del crimen se realizó en condiciones dignas del mayor castigo, y añadió pormenores tales como el de que era entonces llavero de la cárcel, y por tanto el responsable más directo de la evasión, un individuo de la policía suministrado por el alcalde de Alicante al director de la cárcel.

Después de esto, ¿qué puede añadirse? Lo que decía el diario conservador: que un país en que tales cosas suceden no debe figurar entre los pueblos civilizados.

Sí, porque no arroja de su seno, como por instinto de propia conservación debía hacerlo, á esa turba de políticos restauradores que á tal estado le han traído.

El día que lo haga, no sólo habrá servido á la civilización, sino á la justicia, á la moral y al decoro.

LOS ROBOS EN SEVILLA

Siendo gobernador en Badajoz el que hoy lo es de Sevilla, tuve que hacer un viaje á Olivenza, y no son para referidas las mamarrachadas que cometió para impedir ¡oh firme sustentáculo de las instituciones! que yo las derribara de un soplo.

Recuerdo esto para que se sepa que no es santo de mi devoción el Sr. Montes, y se juzgue de mi imparcialidad al defenderlo hoy.

Desde que al Adonis de cementerio (vulgo Cánovas) le propinaron aquella monumental y simpática silba en Sevilla, los conservadores no perdonan medio de desacreditar á ese gobernador.

Los frecuentes robos que se cometen ahora en aquella capital les sirven de pretexto para arremeter en sus ataques, buscando por este medio hacerlo saltar de allí.

Por datos que tengo, y por lo mucho que conozco á los correligionarios de Villavieja, deduzco que los protectores del picador Bastón exageran, si es que no inventan muchos robos, y que hacen disparar al aire algunos tiros para mantener la alarma.

Como conocen á todos los rufianes y gentes de mal vivir, y son, según pública voz y fama, *pairinos* de todos los divorciados de la ley, nada les es más fácil que ponerse al habla con ellos en cualquier tienda de montañés y darles el programa de escándalo para el día siguiente.

Un robo aquí, más ó menos auténtico; un tiritó allá, con bala ó sin ella; gritos, sustos, carreras, y la alarma constantemente mantenida, que es de lo que se trata.

No niego yo ¿qué he de negar? que allí se roba como en cualquiera otra población de la España restaurada. La semilla arrojada por los conservadores no ha caído en tierra estéril: pero de esto á creer en la exactitud de todo lo que se dice, hay una gran diferencia.

Si yo me hallara en el puesto del Sr. Montes, perseguiría sin tregua ni descanso á los ladrones, y una vez en mi poder alguno, indagaría el nombre del cacique que le daba protección y ¡aquí del diablo que prenden á un pillo!

Y cuando algún ciudadano se me presentara, como se ha dado el caso, con reloj y cadena de oro y capa flameante, diciéndome que acababan de robarle unas cuantas pesetas, lo trincaría hasta que me explicase por qué regla de tres los ladrones le habían quitado lo menos y dejado lo más.

En suma, que buscaría con preferencia al brazo que

ejecutaba, la voluntad que movía; al instigador antes que al ejecutor; y de este modo acabaría pronto con el escándalo.

Porque no hay que darle vueltas; así como el juez de la leyenda, creyendo que había siempre una mujer en todo acto criminal, preguntaba desde luego ¿quién es ella? así en los tiempos actuales debemos preguntar siempre ¿quién es el conservador? en toda acción que pugne con la moral.

El partido ó la autoridad que siguiese ese criterio sería el primer servidor de la justicia de España.

No lo olvide el gobernador de Sevilla, y suya será la victoria.

LOS DESAFÍOS

De algún tiempo acá salimos á dos por día, y después de tenernos con el alma en un hilo tres ó cuatro leyendo noticias precursoras de la catástrofe, nada; ni un mal agujero en la piel de los valientes, ni el más leve rasguño.

Esto nos aburre soberanamente y estamos en el caso de exigir que, ó cesen esos desafíos de comedia, ó terminen de la única manera digna del tan decantado valor español; quedando reventado uno de los caballeros, ó ambos, á ser posible.

Lo demás es ponerse en berlina y dar pábulo á la sospecha de si alguien lleva al desafío á otro la idea de estar en escena tres ó cuatro días, y pasar por heroe ante su señora, sus niños y la criada.

Porque una de dos: ó hay ofensa, ó no la hay. Si lo primero, todas las explicaciones del ofensor son palinodias indignas; y si no la hay, todas las susceptibilidades del que se considera ofendido resultan ridículas.

Y en uno ú otro caso, mal puede luego decirse que la cuestión pendiente ha quedado satisfactoriamente arreglada para ambos, porque uno de ellos tiene por fuerza que quedar malparado en la opinión de las personas sensatas; á menos que califiquen de satisfactorio el haberse librado de la pelea.

Esto da lugar á que, por aquello de que hasta los gatos quieren zapatos, se lancen á los peligros del duelo algunos tipejos de menor cuantía, reconocidamente *gindamonies* y en achaques de honor olvidadizos, desacreditando así una costumbre, buena ó mala, pero costumbre al fin, que debe ser la garantía del honor verdadero.

Hora es ya de que esto acabe; entre otras razones, para evitar que ciertos caballeros, en quien nadie se fija, busquen notoriedad por ese camino; y también para que no hagan alarde de quisquillosos en asuntos de honra los que están ahorcados dentro de su conciencia.

Las susceptibilidades extremadas antes dan indicio de culpa que de celo por mantener incólume el honor; y en tal sentido, hay que desconfiar de quien, por causa liviana, se ofende. El hombre que está verdaderamente satisfecho de su proceder honrado, no se inquieta gran cosa por las falsas apreciaciones que de su conducta pueda hacer cualquier zascandil.

Pero me voy metiendo en muchas honduras, cuando únicamente pretendo exponer mi opinión de que los duelos son ridículos cuando uno de los combatientes no sufre desperfectos de importancia, y que es una vergüenza que cada día haya un par de ellos en proyecto, sin que nunca pasen de ahí.

Y que pido que no se estafe al público privándole de la satisfacción que tendría al saber que aun hay españoles para quienes las palabras valor y honor significan algo, y que no las ponen nunca al servicio de susceptibilidades pueriles, sin perjuicio de cantar cobardes palidónias cuando ven que la cosa va de veras.

¡HAY PROVIDENCIA!

De la capilla de las Doncellas (capilla inverosímil en una catedral) desaparecieron nueve mil duros.



# EL MOTIN



La sombra del manzanillo.  
Ayuntamiento de Madrid



Las gentes piadosas de la ciudad del Betis, pues en ella ocurrió, diéronse á lamentar la maldad de estos tiempos, y hasta hubo alguna que atribuyó á las delectables y perniciosas doctrinas del impío Motín el robo de las doncellas, digo, de las monedas sagradas.

Llegó á mis pecadores oídos la noticia, y me anonadó por completo: las acusaciones de esta clase, aun siendolas infundadas, dejan tras sí un rastro terrible.

Cuando iba á tomar el camino del Viaducto para arrojarme por él, exclamando filosóficamente: ¡ahí te quedas, mundo amargo!, llega un mozo de la dirección de Telégrafos con un despacho, lo abro tembloroso, y ¿qué leo? leo lo siguiente:

«Sevilla 26.—Presos é incomunicados presbíteros Mellado y Gil, presuntos autores robo nueve mil duros catedral. Justicia histórica vindicada. —Julio.»

La alegría que recibí fué tan grande, que renuncié á suicidarme, y eso que me halagaba la idea de perder de vista á este mundo de Martos, Moret, Montero, y otros emes igualmente despreciables.

Una duda, sin embargo, acibaró en parte mi dulce alegría. ¿Sería cierto que un juez se había atrevido á poner sus profanas manos en dos ungidos del Señor? Hasta no verlo confirmado, me abstuve de hacer comentarios.

Afortunadamente, en *El Baluarte* del 27 leí esta sangrante noticia:

«Por auto del señor juez del distrito de la Magdalena, han sido detenidos é incomunicados en la cárcel del Pópulo D. Diego Gil y D. Trinidad Mellado, canónigo y beneficiado, respectivamente, de esta santa metropolitana y patriarcal iglesia catedral.

Según informes, que pudimos adquirir en los centros oficiales, estos señores se hallan complicados en la sustracción de fondos verificada en la capilla de las Doncellas; hecho de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.»

Después de esto, supe que había sido también enclaustrada una beata que atiende al nombre de doña Rosario Lacambra, aunque realmente se llama Rosario Gordillo treinta, y me dije: ¡Esto es hecho! ¡Dios (dice en flamenco) protege la inocencia!

¡Un canónigo, un beneficiado y una beata están presos en Sevilla por presuntos autores de un robo en sagrado! Esto es más de lo que yo podía soñar, y toca los límites de lo brutalmente delirante y enloquecedor.

Calculen mis amados lectores como estaré de alegre, yo, que me hubiera contentado con un cura de misa y pucherete, y acaso (por que soy muy modesto), con un sacris sin pretensiones.

¡Hay Providencia, sí! Ella me ha proporcionado este consuelo en medio de las penas que me afligen al verme insultado, injuriado y perseguido por esos pulpitos; á ella debo las felices disposiciones con que me preparo á almorzar después de haber saboreado tan aromática noticia; y en ella confío para que se vayan convenciendo los pocos españoles que aun no lo están de que en la mayor parte de los robos verificados en las iglesias andan manos ungidas con el óleo santo.

¡Bendita sea una y mil veces esa Providencia que cuando me ve abatido por el desaliento y anonadado por la balumba de falsos testimonios que sobre mí arroja el clericalismo, me proporciona un cura asesino ó un canónigo conservador, para que pueda alzar la frente y exclamar con orgullo:

¿Lo veis? ¡Hasta mis detractores me dan la razón! ¡Viva EL MOTÍN!

## GENTE MENUDA

SINESIO DELGADO

¡Aún hay clases!

Sinesio Delgado es un poeta de la de *escogidos*.

Conozco yo multitud de jóvenes copleros adoradores del *Madrid Cómico* que se pasan toda la semana esperando ansiosos la llegada del sábado para leer inmediatamente la fatal sentencia con que Sinesio decide en su *correspondencia* de la suerte futura de tanto vate siete-mesino.

Pues bien, si á cualquiera de esos jóvenes implumes que aspiran á la celebridad por medio de las quintillas se le pidiera toda la sangre de sus venas para hacer enajada, venderla luego y erigir á Sinesio Delgado una estatua de chocolate, tengo por absolutamente seguro que á estas horas no habría vates incipientes y Matías López estaría construyendo la estatua del autor de *Lucifer*.

Sinesio Delgado es un oráculo; Sinesio Delgado es un gran poeta, con tostada de abajo; es rico, es joven, y si yo fuera Cañete, añadiría que era gallardo inclusive.

Desde que llegó á Madrid con unas cuantas docenas de versos debajo del brazo, entabló relaciones de amistad entrañable con Cilla, y hasta tal punto es íntimo su mutuo cariño, que no se puede imaginar á Cilla sin Delgado ó á Delgado sin Cilla. Con él viaja, con él pasea, con él toma café, con él trabaja, *aculotán* juntos una misma pipa... y si no fuera por sacar las cosas de su quicio natural, podría decirse que eran el Cástor y el Polux del periodismo cómico.

Delgado ha llegado á escalar una de las más envidiadas posiciones del «mundo literario» de Madrid. Desde la altura del *Madrid Cómico*, cuarenta generaciones de literatos le contemplan; y el secreto de esta pública consideración y privada envidia es sencillamente que el *Madrid Cómico* es un periódico muy leído, y que en su Administración se suelen pagar, aunque á precios moderados, las composiciones y los artículos que allí se publican.

Así, pues, ¿cómo atreverse á mirar cara á cara al gran

Sinesio?—¿Quién osaría afirmar que es un poetilla insignificante cuyos únicos méritos y timbres de gloria son la abundancia y la prosperidad de una empresa...?

Sinesio también es autor cómico; no ha querido ser menos que sus subordinados Peco Media Luna, Vital Aza y Estremera, y como ellos, es decir... del mismo modo que ellos, escribe zarzuelitas simbólicas que se llaman *Lucifer*, y *juguetes cómicos* del corte de *La obra*.

En todo es lo mismo, minucioso é insípido; hace versos con una facilidad encantadora, al tiesto de claveles de su vecina, á los ojos de la vecina de Cillay... á la acera de enfrente. Para él, los problemas literario y periodístico son iguales. El *Madrid Cómico* lo hace midiendo con la cuerda de ajuste el original hacinado en la redacción, y en cuanto á sus versitos

Lo mismo llama divina, portentosa y hechicera á la joven Serafina que á Maruja la portera.

Por eso el buen Delgado es tan popular, porque, como las baratijas procedentes de una liquidación, sus talentos están al alcance de todas las fortunas. Además Sinesio Delgado es un literato hortera, y sus productos siempre logran buena salida.

Por lo pronto, todo lo que él escribe entra por un oído y sale por el otro.

De suerte que puede estar tranquilo; dentro de media docena de años se retirará á comerse en la holganza sus ochavos, nadie se acordará de él, y sus versitos servirán... para hacer pajaritas de papel.

LUIS PARIS.

## LA CARICATURA

Reformas liberales no hace Sagasta, que es como el manzanillo, su sombra mata. Ved las reformas cómo yacen sin vida bajo su sombra. Ahí está el matrimonio civil llamado, que más parece hechura de cualquier párroco; y ahí el proyecto de reformas que en balde, pide el ejército. Del árbol fusionista bajo las ramas, la ponzoña respiran que ellas exhalan. Y están por tierra, y de liberalismo nada les queda. De seguro el sufragio caerá lo mismo, pues la sombra recibe del manzanillo. Y no habrá nada de liberal, si el árbol no corta el hacha.

## PALOS Y PEDRADAS

¿Que no ha gustado por ahí lo que dije en el *Suplemento* último á propósito de la coronación del poeta don José Zorrilla?

Y á mí ¿qué? Lo más que puedo hacer en obsequio á los que no les ha gustado es ratificarme en cuanto dije, y añadir que seguiré hablando contra ese proyecto, y excitaré á los obreros granadinos sin trabajo á que el día de la insultadora fiesta se echen á la calle con sus mujeres y sus hijos en son de protesta.

A tan desatentada provocación á la miseria pública, hay que contestar cual corresponde.

Cuenta un periódico conservador que, según dicen de París, la policía sorprendió en Belgrado un club en el que se reunían personas que pertenecían á la mejor sociedad, y en donde se practicaban actos inmorales.

Parece, añade, que aquel era el punto de cita del mundo galante de Belgrado, y á él concurrían las damas de los más altos dignatarios de la corte.

¿Personas de la mejor sociedad? ¿Damas de dignatarios de la corte?

Vamos, las clases conservadoras que defiende el periódico que da la noticia.

¿Si será la inmoralidad un signo de distinción?

La junta de clases pasivas ha hecho, entre otras, las siguientes clasificaciones en la primera quincena de Enero:

Rehabilitados: D. Eugenio Montero Ríos con 10.000 pesetas anuales, y D. Manuel Alonso Martínez con 7.500.

Bien hecho, porque es la única manera de rehabilitar á esos señores.

En la opinión, por ejemplo, sería completamente imposible.

Dice un periódico que horas antes de embarcarse para Cuba, el general Salamanca manifestó en Cádiz á un periodista alguno de los proyectos que pensaba realizar al encargarse del mando.

Mucha falta le estaba haciendo á ese hombre un viaje por

A ver si, observándolo, llega al fin á convencerse de lo que ya debiera saber por experiencia: que por la boca muere el pez.

Y se pierde la capitania general de Cuba.

En paños menores recorría hace pocos días las calles de la corte un preso cumplido que salía así de la Cárcel modelo, porque le quitaron allí el pantalón de uniforme y no le dieron el que llevaba cuando entró en ella.

¡Bah! que se consuele con la idea de que, lo mismo que á él los empleados de la cárcel, trata el gobierno á los honrados contribuyentes.

¡O peor, porque les deja sin camisa!

Un periódico de Lima, otro de Montevideo y otro de Buenos Aires hacen un llamamiento á nuestros hombres de Estado pidiéndoles vayan allá á desempeñar las altas funciones de la República.

Pues no es cosa de desairar una petición que nos honra tanto. Aunque ellos por patriotismo no quieran dejarnos, debemos, sin embargo, enviárselos y certificados para que no se extravíen.

En la primera conferencia de las que se celebren en el Círculo carlista, se asegura que el marqués de Cerralbo pondrá como nuevos á los representantes del alto clero que se han mostrado hostiles ó indiferentes al proyectado centenario de Recaredo.

Es natural; cuando los obispos dejan de ser galeotes del carlismo, los piadosos carlistas se convierten siempre en Galeotes.

La *Iberia* aplaude la conducta de los diputados republicanos, porque, según asegura, no plantearán un debate sobre el servicio militar obligatorio á propósito de los artículos adicionales del proyecto de reformas militares.

Vamos, ya la conducta de la minoría republicana del Congreso ha encontrado por fin quien la aplaude. Los fusionistas.

¿Que por qué, costeando el Estado el asilo que el obispo de Ciudad Real está construyendo, no se ha sacado á subasta?

No lo sé. Acaso porque su ilustrísima puede así dar trabajo á sus adictos y negárselo á los que no le parecen católicos de buena pasta; ó por otras razones de más peso.

Castelar, deseoso de demostrar á la regente su profunda gratitud por el pésame que tuvo á bien enviarle cuando el fallecimiento de su hermana, piensa escribir una carta dando á aquella señora las gracias más expresivas.

La carta irá dirigida á D. Práxedes. Por lo visto, el ilustre tribuno quiere jugar, pero por tabla.

En Monóvar (Alicante) ha muerto un vecino legando 4.000 duros para que se invirtieran en sacar los títulos á los maestros y maestras pobres.

La intención sería buena, pero resulta una crueldad eso de dar facilidades para morirse de hambre á los incautos que caigan en la tentación de utilizar el legado.

Un periódico conservador dice que la inmoralidad no sólo se la ve, sino que se la siente y se la masca.

Y hasta ha podido añadir que se la traga y que alimenta, pues con ella engordaron sus correligionarios como hoy engordan los fusionistas.

## RETRATO

DEL

## BRIGADIER VILLACAMPA

EDICIÓN DE LUJO

EN TRES TONOS Y EN PAPEL CARTULINA

Precio: una peseta.

Los señores corresponsales y suscriptores de *El Motín* lo podrán obtener con la rebaja del veinticinco por ciento.

## BIBLIOTECA DE EL MOTIN

GENTE NUEVA. Por Luis París.—Dos pesetas.

DOS CURAS A CUAL PEOR. Un tomo.—Una peseta.

LA IGLESIA Y LA MORAL, por Dom Jacobo. Dos abultados volúmenes.—Cinco pesetas.

LOS SERMONES DE MI CURA. (Sátiras dedicadas á los señores párrocos), por Augusto Roussel.—Dos pesetas.

EL CONVENTO DE GOMORRA, por Santiago Souffrance.—Tres pesetas cincuenta céntimos.

RETRATO DE D. MANUEL RUIZ ZORRILLA. Magnífico cromo, de exacto parecido, en doce colores, midiendo la cartulina 77 centímetros de largo por 55 de ancho.—Tres pesetas.

LA REPÚBLICA. Hermosa lámina al cromo en diez colores, propia para colocarla en Casinos, Comités y Despachos. Mide la cartulina 77 centímetros de largo por 55 ancho.—Tres pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 1.